



*Drama*

*Asalto a la base militar  
de las Delicias*

**Coronel**

*Luis Alberto Villamarín Pulido*

Ediciones LAVP



[www.luisvillamarin.com](http://www.luisvillamarin.com)

## *Drama, Pesadilla y Espectáculo*

### **Drama, Pesadilla y Espectáculo**

© Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido

© Ediciones LAVP

Bogotá Colombia

[www.luisvillamarin.com](http://www.luisvillamarin.com)

#### **Email:**

[lualvipu@hotmail.com](mailto:lualvipu@hotmail.com), [lualvipu@latinmail.com](mailto:lualvipu@latinmail.com)

[info@luisvillamarin.com](mailto:info@luisvillamarin.com), [lualvip@ugmail.com](mailto:lualvip@ugmail.com)

Actualización a abril de 2020

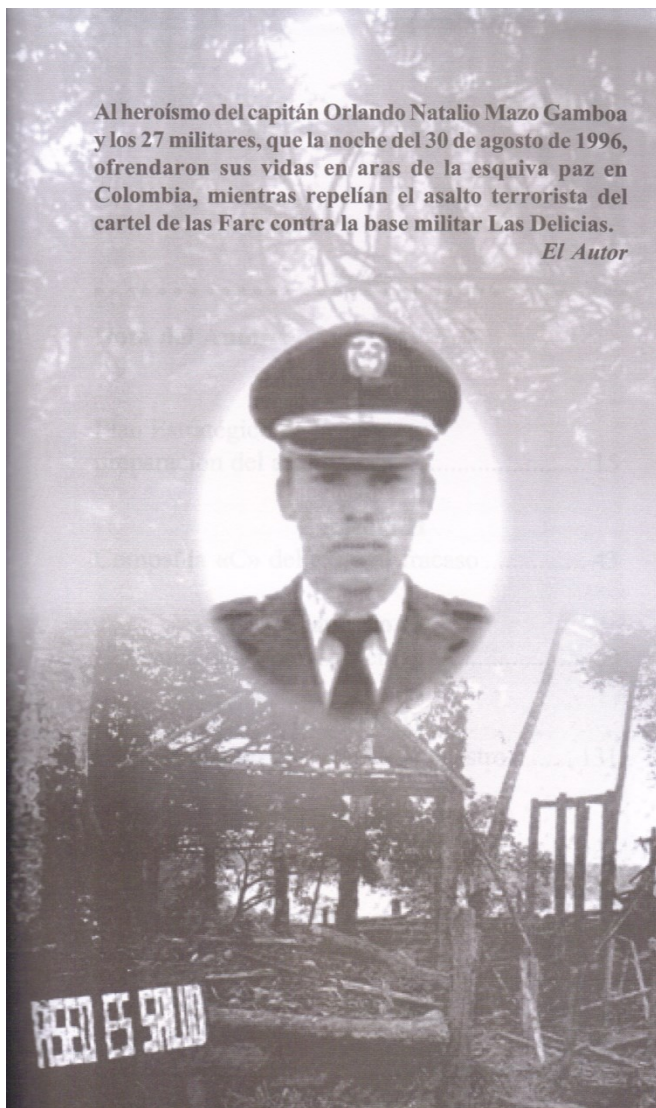
**ISBN** 9781078788830

Ediciones LAVP

Sin autorización escrita del autor, no se podrá reproducir este libro ni parcial ni totalmente, ni en ninguna de las formas impresas o electrónicas. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley en Colombia.

Al heroísmo del capitán Orlando Natalio Mazo Gamboa y los 27 militares, que la noche del 30 de agosto de 1996, ofrendaron sus vidas en aras de la esquiva paz en Colombia, mientras repelían el asalto terrorista del cartel de las Farc contra la base militar Las Delicias.

*El Autor*



# INDICE

|  |      |
|--|------|
| <i>NOTA DEL AUTOR</i> .....  | 7    |
| <i>CAPÍTULO I</i>  |      |
| <i>PLAN ESTRATÉGICO DE LAS FARC Y PREPARACIÓN DEL ASALTO</i> ..... | 13   |
| <i>CAPÍTULO II</i>   |      |
| <i>COMPAÑÍA "C" DEL ÉXITO AL FRACASO</i> .....                     | 47   |
| <i>CAPÍTULO III</i>  |      |
| <i>EL DRAMA DE 17 HORAS INFERNALES</i> .....                       | 77   |
| <i>CAPÍTULO IV</i>   |      |
| <i>LA PESADILLA: 288 DÍAS SECUESTRADOS</i> .....                   | 1533 |
| <i>CAPÍTULO V</i>  |      |
| <i>EL ESPECTÁCULO DE LA LIBERACIÓN</i> .....                       | 285  |
| <i>BIBLIOGRAFÍA</i> .....  | 322  |
| <i>OBRAS DEL AUTOR</i> .....                                       | 324  |

## Nota del autor

El 30 de agosto de 1996, 415 terroristas del Bloque Sur de las Farc atacaron por sorpresa y arrasaron la base militar de Las Delicias, ubicada a orillas del Río Caquetá. Después de 17 horas de fieros combates, 28 militares perdieron la vida, 60 fueron secuestrados y 15 quedaron heridos de gravedad.

El improvisado cuartel era un sencillo conjunto de kioscos, construido al estilo maloca indígena, y habitado sin los criterios tácticos y técnicos inherentes a una fortificación militar.

Su precaria protección era una línea perimétrica de rudimentarias trincheras de madera y tierra. Esto refleja el olvido de los sucesivos gobiernos colombianos, por el bienestar y dotación bélica de los de héroes inéditos, que defienden hasta con sus vidas, la soberanía, la integridad y la institucionalidad del país. Y, que además son la única representación estatal, donde los demás ministerios brillan por su ausencia.

Igual que sucede en toda crisis, el demoledor asalto sacó a flote graves realidades. Olvidado en medio de la manigua, este puesto militar carecía de refugios construidos en concreto reforzado, túneles de protección, enmallados exteriores, reflectores, y de un plan de barreras consistente.

Tampoco poseía alarmas electrónicas, ni detecto

### *Drama, Pesadila y Espectáculo*

res visuales con rayos infrarrojos, ni cámaras de seguridad, ni trampas contra agresores potenciales, ni campos minados para encauzar ataques enemigos; porque estos aditamentos cuestan dinero, y el gasto militar siempre ha sido visto con prevención, sin importar que es el imprescindible soporte para la inversión social que conduce a la paz y la tranquilidad.

Desde el nacimiento de Colombia como república independiente, el Ejército Nacional está comprometido en buscar la esquivo paz. Para ello, hoy enfrenta una guerra tan absurda como desigual, consecuencia de la latente corrupción administrativa en todos los rincones del país, la ineptitud, y la indiferencia de los dirigentes políticos a lo largo de la vida republicana.

En contraste, hay mezquindad para reconocer que con sangre, sudor y lágrimas, los soldados han sostenido el Estado de Derecho y evitado la hecatombe de la institucionalidad, a pesar de 50 años de ausencia de estrategias integrales para resolver el conflicto contra las Farc.

Un detenido examen del asunto, refleja que ni el Estado colombiano, ni los críticos de oficio, han concretado esfuerzos proporcionales a la necesidad, para dotar bien a las tropas, sin importar si están cerca o lejos del centro de gravedad estratégico del país.

Por el contrario, en ambos estamentos, pululan insensatos ponzoñosos que torpedean las asignaciones presupuestales, pero que a menudo son los mismos que



con mil triquiñuelas o eluden el servicio militar, o el pago de impuestos, o ambas cosas; y además, no izan la bandera en las festividades patrias.

Año tras año, la aprobación del presupuesto para la defensa nacional, genera controversia y críticas de todas las vertientes. Cuando ya están aprobados los rubros, surgen recortes que afectan los programas de compras de equipos y entrenamiento, que para colmo de males, ya vienen de sufrir reducciones anteriores, durante el periodo de estudio previo a la asignación de los recursos. No obstante las limitaciones presupuestales, las tropas combaten contra el narcotráfico, la guerrilla, la delincuencia común, y otros agentes generadores de violencia, a menudo apadrinados por deshonestos dirigentes políticos, incrustados en las instituciones, sostenidas y protegidas por los soldados.

De remate, los medios de comunicación publican los comentarios, a veces mordaces y desconsiderados de *estrategas de escritorio*, cuya única vivencia de la guerra— excepto aquellos que tienen cercanía política o sentimental con los terroristas— ocurre cada vez que posan frente a un computador, un micrófono o una cámara de video, para elucubrar o despoticar de algo que no conocen, pero de lo cual hasta pontifican.

Cuestionan la eficiencia operacional de las unidades militares frente a la cantidad de presupuesto asignado, pero nunca reconocen limitaciones de personal y dotaciones, que padecen las tropas por el desgastador

### *Drama, Pesadila y Espectáculo*

efecto de la guerra. Tampoco solucionan el problema, porque desconocen o ignoran los alcances de la estrategia enemiga. Sin detenerse debido a tanta mediocridad, el soldado guerrea hasta entregar su vida en defensa de los compatriotas incluidos esos criticones, como ocurrió con los 28 héroes de la base militar de Las Delicias.

Hay una lógica absurda. Se exige eficacia a un Ejército mal pago, mal dotado, vilipendiado, y, sin respaldo político o jurídico de quienes lo miran como un *mal necesario* y no como su guardián. Al mismo tiempo, presionado por las constantes denuncias de presuntas violaciones a los derechos humanos, blanco predilecto de la corrosiva propaganda comunista.

Origen humilde y escasos recursos económicos, es el común denominador entre los 28 militares muertos y los 60 secuestrados en Las Delicias. Allí no pereció ningún hijo de familias de estratos cuatro, cinco o seis.

Tampoco, perecieron, ni fueron heridos, ni cayeron secuestrados, familiares de los sabihondos *estrategas de escritorio*; ni de los improductivos negociadores de paz, ni de los congresistas, ni de los diputados, ni de los gobernadores, ni de los ministros, ni de los embajadores, ni de los directores de institutos, ni de los columnistas de opinión, que *saben* más de la guerra, que los mismos militares.

En contraste, el deseo de victoria es patético. Toda la sociedad colombiana, quiere que los militares ganen la guerra contra el terrorismo, pero a la vez solo quiere, que sean los hijos de los campesinos y de los estratos uno, dos y tres, quienes *pongan el pecho*.